

Observación de tratamientos en papel.

Imagen: ©Lucrecia E. Vélez Kaiser.



Tres lustros de docencia con base en el pensamiento crítico centrado en el alumno. La experiencia del Seminario Taller de Restauración de Papel y Documentos Gráficos de la ECRO

Lucrecia E. Vélez Kaiser*

*Escuela de Conservación y Restauración de Occidente

Postulado: 28 de marzo de 2020

Aceptado: 22 de mayo de 2020

Resumen

La formación de profesionales en conservación-restauración siempre ha tenido expectativas ambiciosas, pues considera que, además de tener habilidades manuales, se debe adquirir conocimiento de diversas disciplinas científicas para argumentar y fundamentar las decisiones con juicio y discernimiento. En la formación profesional es necesario un cambio en el paradigma, para centrarla en el alumno, lo cual, además de instruirlo, fomentará sus capacidades y habilidades, y desatará la pasión por los bienes culturales. Hace ya más de tres lustros, en el Seminario Taller de Restauración de Papel y Documentos Gráficos (STRPDG) de la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO), se aceptó el reto de centrar la formación en el alumno y quizás ahora pueda plantearse para al resto de las instituciones educativas que forman restauradores profesionales. Es posible que, cuando los nuevos profesionales se integren a la vida laboral en instituciones que resguarden patrimonio documental, los resultados obtenidos por el tipo de formación que aquí se propone permitan establecer nuevas formas de abordar el patrimonio y, con ello, lograr un impacto en la sociedad, deviniendo en agentes transformadores tanto de la materialidad como de los valores y significados de los documentos a los que apliquen su trabajo.

Palabras clave

Métodos de enseñanza; aprendizaje; desarrollo de habilidades; competencias; profesionalización; pensamiento reflexivo.

Abstract

The training of professionals in conservation-restoration has always had ambitious expectations, since it considers that, in addition to having manual skills, knowledge of various scientific disciplines must be acquired to argue and support decisions with judgment and discernment. In professional training, a change in the paradigm is necessary, to focus it on the student, which in addition to instructing them, will promote their abilities and skills, and unleash the passion for cultural heritage. More than three decades ago, in the Workshop Seminar on Restoration of Paper and Graphic Documents (STRPDG) of the Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO), the challenge of focusing training on the student was accepted and perhaps now it can be considered for the rest of the educational institutions that train professional restorers. It is possible that, when new professionals are integrated into working life in institutions that safeguard documentary heritage, the results obtained by the type of training proposed here will allow to establish new ways of approaching heritage and, with it, achieve an impact on society, becoming agents that transform both the materiality and the values and meanings of the documents to which they apply their work.

Keywords

Teaching; learning; skills development; competences; professionalization; reflective thinking methods.



El Seminario Taller de Restauración de Papel y Documentos Gráficos (STRPDG) se instituyó en el año 2004 para cumplir con el plan curricular del octavo semestre de la licenciatura en Restauración de bienes muebles de la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO). Un equipo multidisciplinario de profesores y un curso teórico práctico de conocimientos básicos condujo a los estudiantes al conocimiento de diferentes perspectivas del patrimonio documental, eso es, cualquier tipo de documento con soporte de papel que sustente el contenido de códigos, signos o factores que comuniquen un mensaje. Desde su concepción, el STRPDG tuvo como objetivo principal proporcionar a los estudiantes el aprendizaje necesario para que durante su vida profesional fueran capaces de solventar el reconocimiento de la temporalidad, historia, significados y demás características de los documentos, así como la naturaleza y las cualidades de la técnica de factura del conjunto de los materiales constitutivos como el soporte de papel, el texto, imágenes, sellos, elementos de sujeción o encuadernación, etcétera.

Desde un inicio en la primera parte del STRPDG se abordan los temas acerca de la naturaleza biológica, química y las técnicas de elaboración del papel los cuales se imparten en colaboración con el Departamento de Madera, Celulosa y Papel (DMCyP) de la Universidad de Guadalajara (UDG) como una introducción a la transdisciplina en la investigación y diagnóstico de los documentos. En la segunda parte del STRPDG se atienden los temas respectivos al deterioro, las metodologías y los tratamientos de restauración-conservación aplicados al patrimonio documental, siempre bajo la noción de que todo documento, desde la antigüedad, fue creado para resguardar, contener y transmitir, por medio de la lectura, la información que se encuentra en el soporte de papel. Bajo esa idea, en el STRPDG la manera de abordar los documentos, se ha determinado que el eje para su preservación sea su conservación y funcionalidad, el acceso a la información y la capacidad de seguir transmitiendo sus valores y contenido a los usuarios.

En septiembre del año 2004, la primera generación de alumnos de la ECRO cursó el STRPDG. La segunda generación lo hizo casi de inmediato, en el primer semestre de 2005, debido a un cambio en el programa de estudios. Desde entonces, y hasta el mes de junio 2019, lo han cursado 17 generaciones de alumnos.

Enseñando a conservar y restaurar papel

Para la primera vez que se impartió el STRPDG, se estableció como objetivo general enseñar a los alumnos de forma integral todo el conocimiento necesario para hacer un trabajo profesional al conservar y restaurar documentos. En el año 2004, se aplicaron en el seminario las técnicas didácticas tradicionales —observadas y recibidas durante mi formación en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM)—, principalmente la cátedra magistral, la cual se caracteriza por estar a cargo, y tener como eje central de la enseñanza, sólo al docente, quien procura ser el experto en la materia, exponer al alumno sus conocimientos y transmitirlos de manera eficaz. En tal técnica de enseñanza se percibe al alumno en un carácter pasivo, como espectador y receptor de conocimientos, su principal labor: comprender y memorizar. Si bien es un sistema de enseñanza efectivo para aprender conceptos, limita la motivación de la curiosidad y creatividad en los alumnos. En la cátedra magistral además los sistemas de evaluación se aplican someramente de forma mecánica, parcial y en ocasiones sólo cómo un trámite que facilita validar los temarios expuestos en clase y otorgar un valor numérico al aprovechamiento del alumno.

Dicha experiencia fue el detonador para el cambio en la dinámica de formación ya que de manera relativamente rápida, fue evidente que su aplicación no cubría las necesidades del STRPDG y no ayudaba a cumplir el objetivo general planteado —en el cual se establecía la enseñanza de



conceptos y el fomento de habilidades, así como de metodologías de intervención, capacidad de respuesta y resolución de problemas— a partir de una visión integral de los documentos a lo largo del proceso de intervención. El trabajo con documentos cuyo soporte es el papel implica interactuar con objetos que en general presentan gran fragilidad y ese hecho compromete su preservación, pues se deterioran al tocarlas. Esa es la razón, por la cual los procedimientos para intervenirlas son, en ocasiones, bastante riesgosos. Por ello, la capacidad de análisis y adaptación de las metodologías de restauración son habilidades fundamentales, que deben adquirir los profesionales de la conservación de documentos en papel.

Desde del segundo seminario impartido en la ECRO, se comenzaron a adaptar y ensayar diversas maneras de llevar a cabo la instrucción, las cuales facilitarían al docente transmitir a los estudiantes los conocimientos y la comprensión de las metodologías para analizar, identificar, diagnosticar e intervenir obras con soporte de papel, para lograr así una mejor formación como profesionales de la conservación y restauración de bienes documentales. Los resultados obtenidos fueron aparentemente satisfactorios en el proceso de enseñanza-aprendizaje y desarrollo del STRPDG.

Sin embargo, ya se vislumbraban mayores expectativas de lo que debería ser la formación de los profesionales de la restauración. Por ejemplo, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), en sus *Directrices para la educación y la formación en la conservación de monumentos*, señalaba que los conservadores-restauradores requerían capacidades de observación, de análisis y de síntesis para emitir diagnósticos y efectuar discernimientos basados en buenos juicios y en los principios éticos prevalecientes (ICOMOS, 1993).

En tanto que, en el *Código de Ética* del Consejo Internacional de Museos (ICOM) establecía que deben recibir capacitación artística, técnica y científica basada en una educación general completa para el desarrollo de sensibilidad y habilidad manual, adquisición de conocimientos teóricos sobre materiales y técnicas, y una rigurosa metodología científica para fomentar su capacidad de resolver de forma sistemática problemas de conservación siguiendo e interpretando críticamente los resultados. Además, exponía las áreas de conocimiento necesarias para la formación y educación teórica mencionando que se deben incluir: historia, métodos de investigación y documentación, conocimiento de tecnología y materiales, teoría y ética de la conservación, tecnología de conservación-restauración además de conocimiento de química, biología y física de los procesos de deterioro y de los métodos de conservación (ICOM, 1984).

Lo postulado por ambas instituciones otorga a los docentes de nuestra disciplina la responsabilidad de llevar adelante una tarea compleja y ambiciosa, en la que los alumnos son extraordinarios receptores de conocimiento.

La formación de un conservador-restaurador debe entonces proporcionar el conocimiento y las habilidades para que los estudiantes puedan participar en diálogo con una variedad de actores sociales relacionados con el patrimonio documental y ser fuertes tutores de la conservación y preservación del mismo. Por ello desde el punto de vista de la docente, surge la idea de lo imprescindible que es reflexionar acerca de las metodologías empleadas para la enseñanza de la profesión, y preguntarnos: si los conocimientos habilidades y competencias requeridas son logradas de manera efectiva, si existe un perfil del profesional en restauración de patrimonio documental o bibliográfico, si, para alcanzarlo, se requieren competencias especializadas; y, también, quién y cómo se definen las habilidades necesarias.



Si los docentes son los responsables del aprendizaje de los alumnos y de su competencia para argumentar su toma de decisiones en determinada metodología de restauración o conservación —y por tradición los restauradores se convierten en docentes, enseñando desde de la experiencia y la vocación de la conservación y restauración—, ¿quiénes tienen la responsabilidad de la profesionalización de los docentes en técnicas de enseñanza y de evaluación? Entonces, es imposible dejar de preguntarnos si el restaurador-conservador puede transmitir su conocimiento únicamente a través de la simple aplicación de la vocación docente, o si requiere profesionalizarse en el área de enseñanza y, más aún, en educación superior.

Experiencia del Seminario Taller de Restauración de Papel y Documentos Gráficos de la ECRO

La enseñanza en el STRPDG a lo largo de diecisiete años se ha transformado debido, en parte, a que los alumnos han cambiado su forma de acercamiento al conocimiento, sus habilidades y su aprendizaje, lo cual determinó que semestre a semestre se replantearan las metodologías de enseñanza.

Fue necesario saber si los alumnos logran una comprensión y asimilación de la amplia gama de ciencias que contribuyen a su formación y si pueden interconectar los diferentes tipos de conocimiento en su vida profesional; si se logra el objetivo de enseñar habilidades y competencias (aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser); si después de cursar el STRPDG están en posibilidad conocer e identificar el patrimonio documental, así como de aplicar de forma adecuada las metodologías de intervención, convirtiéndose en consecuencia en conservadores-restauradores profesionales y competentes.

El restaurador-conservador profesional especializado en patrimonio documental requiere no sólo de poseer conocimiento, sino le corresponde, además, por medio de su individualidad y sus potencialidades, extender su cognición y percepción para leer, reconocer y advertir los mensajes, significados y valores contenidos en los documentos, además de desarrollar habilidades técnicas para la correcta aplicación de metodologías y procedimientos de conservación y restauración.

Con la experiencia docente adquirida en el paso de cada semestre, y con el fin de resolver las cuestiones planteadas por la docencia, en el STRPDG se ha establecido un modelo de formación integral, basado en el pensamiento crítico, lo cual implica tanto el análisis puntual como la reflexión y discusión de los datos históricos, científicos, iconográficos, tecnológicos, intelectuales y estéticos encontrados durante la investigación y el trabajo técnico sobre el objeto a conservar-restaurar. Para lograr ese tipo de formación, en el desarrollo de cada curso del seminario-taller se fomentó una vinculación permanente entre contenidos de materias, programas, conceptos y actividades expuestas a los alumnos por los profesores, así como la resolución compartida de los cuestionamientos de conservación-restauración, resultando todo ello en cuestionamientos críticos, prácticas y ejercicios constantes de interdisciplina.

Tener la responsabilidad del STRPDG por más de tres lustros —en los cuales he concentrado mi labor en la formación de profesionales de la conservación de patrimonio documental— me ha dado la oportunidad de revisar y evaluar la efectividad de las técnicas utilizadas en la enseñanza de la profesión de conservador-restaurador de obras con soporte de papel y conocer las fortalezas y debilidades de las estrategias aplicadas para adaptar el trabajo docente a las necesidades profesionales y formas de aprendizaje de los alumnos.



Por ello, la evaluación de lo aprendido por los estudiantes se hace entonces, no sólo por medio de las notas alcanzadas por los alumnos sino también por sus expresiones de satisfacción por lo aprendido. Dicha evaluación me ha dado certeza de que los docentes debemos percibir la diversidad de perfiles de los alumnos para proporcionar una mejor formación en nuestra disciplina y, también, que cada alumno cuenta con habilidades, conocimientos previos y formas de aprendizaje diferentes; asimismo, que la forma más conveniente de enseñanza es fomentar el pensamiento crítico, por medio del cual se les logra tanto transmitir el conocimiento así como fomentar desarrollo de las habilidades necesarias para cumplir los objetivos de la restauración profesional.

El pensamiento crítico y la profesionalización del conservador-restaurador de documentos

Sarah Foskett y Karen Thompson del Centro para la Conservación Textil de la Universidad de Glasgow, muestran que la educación basada en la reflexión y el pensamiento crítico —que en general se asume complejo y desafiante para los estudiantes— es muy efectivo para una buena formación profesional, si se le da el seguimiento y desarrollo adecuados (Foskett y Thompson, 2017).

En nuestra disciplina, ese concepto parece ser fundamental para el desarrollo de la capacidad de toma de decisiones, así como de las habilidades cognitivas y empáticas necesarias para implementar estrategias de conservación, adecuadas y éticas para cualquier situación o contexto. El concepto de desarrollar del pensamiento crítico o reflexivo de Foskett y Thompson es fundamental para cumplir con las expectativas que plantea la formación profesional de los restauradores y una de las maneras más efectivas de instaurarlo en la práctica docente y de llevarlo al proceso de enseñanza-aprendizaje es a través de la comprensión multidimensional que involucra su aplicación.

Los estudiantes de licenciatura en Restauración de bienes muebles están, por lo general, interesados en las humanidades, debido a que los testimonios materiales y, en nuestro caso, documentales son producto de una sociedad en un momento y lugar determinados.

El pensamiento crítico incentiva y promueve en los alumnos, de manera intencionada y permanente, el cuestionamiento de lo aprendido, de lo visto en clase, de lo explicado por los docentes y, mejor aún, de lo experimentado de manera personal; y no sólo incide en lo reflexionado con la razón, sino también en lo que se percibe por medio de los sentidos, en lo que no puede ser medido ni calculado. De tal forma, el pensamiento crítico estimula a la curiosidad e invita a pensar en las posibilidades infinitas de aplicación y variaciones posibles, a diferencia de pensar en la existencia ideal de un sólo método para la restauración de los documentos.

El pensamiento crítico consiste entonces tanto en la aplicación de la reflexión lógica y racional como en el cuestionamiento constante de los supuestos con los que se trabaja, así como en la consideración de las aportaciones personales tanto de los docentes como de los estudiantes. Por lo que se debe considerar a ese tipo de pensamiento como una habilidad mental disciplinada que requiere ser provocada en las aulas para que se desarrolle, ya que la aplicación de tal manera de pensar y reflexionar involucra también los sentidos y fomenta la adquisición de las más diversas habilidades en las prácticas de restauración y conservación de documentos con soporte de papel.



El desafío para aplicar el pensamiento crítico en la formación profesional de la conservación-restauración de documentos implica que el docente haga a un lado el control magisterial en la impartición de las sesiones educativas y el aula, se transforme de manera continua, se adapte, se diversifique, y facilite e incentive la participación de los estudiantes a la reflexión de lo que se expone. De tal forma, desde el inicio de la formación se alentará a los alumnos a integrar la crítica de lo observado, de lo explicado y, mejor aún, de lo experimentado, lo cual impulsa profundizar en la teoría y la práctica aprendidas, de manera que se obtiene el buscado aprendizaje teórico-experimental a través de la reflexión.

Conclusiones

A lo largo del tiempo en que he estado al frente de STRPDG, la experiencia y la búsqueda por mejorar mi práctica docente me ha facilitado transformar y adaptar la manera de enseñar que aprendí. Si la restauración y conservación del patrimonio documental como profesión está encaminada a formar profesionales críticos, reflexivos, científicos, metodológicos y especializados, debe aspirar a que los docentes que los forman tengan igualmente pensamiento crítico y las capacidades profesionales tanto en los conocimientos impartidos como en especialización la enseñanza para la educación superior.

La experiencia docente de aprendizaje centrado en el alumno aplicada en la última década en el STRPDG, sustentada en la reflexión y el pensamiento crítico, ha impulsado a los egresados a tener mejores experiencias en la práctica de la profesión; durante la formación, estimula a los alumnos a buscar de forma permanente evaluar los argumentos y propuestas de conservación-restauración, así como las opiniones y sugerencias expresadas por los docentes, lo que propicia que formen los juicios pertinentes y adaptados a cada contexto y situación. De esa manera, el pensamiento crítico rige para bien las decisiones que se toman en cada momento del ejercicio de nuestra profesión. Además de lo anterior, en el STRPDG de la ECRO, trabajar en un ambiente de formación profesional se ha convertido en una necesidad fundamental tanto para maestros como para alumnos y ha posibilitado aprender por medio de la experiencia propia asumiendo los riesgos de las metodologías de conservación aplicadas en cada caso.

Por lo expresado hasta aquí, me parece que la reflexión y el pensamiento crítico deben ser considerados como una de las metas de enseñanza esenciales para las instituciones de educación superior ya que, en nuestras instituciones, los alumnos transitan un camino de transformación personal y profesional. Los alumnos al término de su formación ocuparán un lugar y tendrán una presencia en la sociedad aportando su conocimiento y experiencia en la conservación del patrimonio cultural.

Como idea final: es necesario recordar que las experiencias durante proceso educativo pueden conducir a los futuros profesionistas de la conservación-restauración al rumbo de equilibrio emocional y la tenacidad que los impulsen, no sólo al pensamiento reflexivo, sino que también los mantenga en la convicción de ejercer su profesión de forma apasionada.

*





Referencias

Edmondson, Ray (2002) Memoria del mundo. Directrices para la salvaguarda del patrimonio documental [pdf], disponible en: <<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001256/125637s.pdf>> [consultado el 24 marzo de 2020].

Foskett, Sarah, y Thompson, Karen (2017) An Evaluation of the Teaching and Learning of Reflective Practice at the Centre for Textile Conservation, University of Glasgow [pdf], disponible en: <<http://eprints.gla.ac.uk/145212/9/145212.pdf>> [consultado el 24 de marzo del 2020].

Golfomitsou, Stavroula (2015) "Educating future professionals in conservation science: The challenges of an interdisciplinary field", *Studies in Conservation*, 60 (supplement 2): 39-47.

Guzmán Silva, Susana, y Sánchez Escobedo, Pedro Antonio (2006) "Efectos de un programa de capacitación de profesores en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes universitarios en el Sureste de México", *Revista Electrónica de Investigación Educativa* [en línea], 8 (2): 2-17, disponible en: <<http://redie.uabc.mx/vol8no2/contenido-guzman.html>> [consultado el 24 de marzo del 2020].

ICOM (1984) *The Conservator-Restorer: a Definition of the Profession* [en línea], disponible en: <<http://www.icom-cc.org/47/about/definition-of-profession-1984/#.XzXYZS3mHU>> [consultado el 24 de marzo del 2020].

ICOM (2008) Terminology to Characterize the Conservation of Tangible Cultural Heritage [pdf], disponible en: <<http://www.icom-cc.org/54/document/icom-cc-resolution-terminology-english/?id=744#.VVYvjvmqqko>> [consultado el 25 de mayo de 2020].

ICOM (1993) Directrices sur l'éducation et la formation à la conservation des monuments, ensembles et sites [pdf], disponible en: <<https://icomos.es/wp-content/uploads/2020/01/education-f.pdf>> [consultado el 26 de marzo del 2020].

INAH (2014) Lineamientos institucionales generales en materia de conservación del patrimonio cultural [pdf], disponible en: <<https://www.normateca.inah.gob.mx/pdf/01541097987.PDF>> [consultado el 25 marzo de 2020].

Larrivee, Barbara (2000) "Transforming teaching practice: Becoming the critically reflective teacher", *Reflective Practice* [en línea], 1 (3): 293-307, disponible en: <http://ed253jcu.pbworks.com/f/Larrivee_B_2000CriticallyReflectiveTeacher.pdf> [consultado el 26 de marzo del 2020].

Magar Meurs, Valerie (2018) "Principios y terminología", *CR. Conservación y Restauración* [en línea] (1): 25-26, disponible en: <<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cr/article/view/12112/12873>> [consultado el 24 marzo de 2020].

